

Estimación del número  
de emigrantes permanentes  
de México a Estados Unidos 1850-1990

Rodolfo Corona  
EL Colegio de la Frontera Norte

## Introducción

Existe consenso entre los investigadores de México y los Estados Unidos en torno a la idea de que todavía son muchos y muy diversos los problemas técnicos y metodológicos que deben resolver para plantear respuestas precisas sobre el tamaño, dinámica y estructura de la población mexicana que, de manera autorizada o sin documentación, se desplaza temporal, periódica o permanentemente al vecino país del norte.

A los problemas metodológicos y conceptuales que se tienen generalmente al cuantificar las migraciones, en el caso del movimiento migratorio entre México y Estados Unidos se agregan otras dificultades como consecuencia de la enorme frontera terrestre que comparten ambos países, su contrastante desarrollo socioeconómico y sus disímiles dinámicas demográficas, así como la existencia de complejas leyes y regulaciones migratorias norteamericanas y sus continuas modificaciones. En este contexto, el fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos adquiere un conjunto de rasgos que conspiran en contra del éxito de cualquier empresa de cuantificación: la naturaleza subrepticia de buena parte de los desplazamientos, la constante renovación que experimenta esta población en movimiento, la indefinición de los tiempos de estancia en el país vecino, la etiquetación de "autorizados" y "no-autorizados" que se les asigna a los migrantes, y los -considerables retornos a México, aún después de largos periodos de estancia en Estados Unidos y de recibir autorización para trabajar y vivir en ese país.

Frente a este panorama, no es casual que el problema del 'dimensionamiento' constituya uno de los aspectos del movimiento migratorio que ha resultado

más expuesto a la generación y difusión de cálculos de naturaleza conjetural y meramente especulativa. Afortunadamente, en ambos países los esfuerzos de medición han despertado un renovado interés y recibido un notable impulso desde principios de la década pasada, en especial a partir de la aprobación en 1986 de las reformas a la ley de inmigración de Estados Unidos (Immigration Reform and Control Act, I RCA).

El presente capítulo explora la magnitud de la emigración permanente (que implica el cambio de residencia habitual) de connacionales a los Estados Unidos. En primer término, y en referencia a periodo 1964 a 1990, se presentan y contrastan los resultados de diversas mediciones elaboradas por demógrafos mexicanos y norteamericanos, incluyendo algunos cálculos propios realizados con técnicas indirectas. En segundo lugar, se muestran las cifras correspondientes a estimaciones propias sobre la evolución de la magnitud de la emigración permanente de mexicanos al país vecino del norte durante el periodo 1850-1990.

### Algunas mediciones sobre la migración México-Estados Unidos

El conocimiento que se tiene sobre la magnitud y características del fenómeno migratorio indocumentado es sólo aproximado, debido a las dificultades asociadas a la medición de una población en movimiento que se oculta, en una proporción apreciable por no poseer la visa para permanecer y trabajar en la Unión Americana.

La mayoría de las mediciones disponibles se refieren a los últimos decenios, en particular, a fechas posteriores a 1964 (que fue el último año del convenio de Braceros), cuando el fenómeno adquirió mayor relevancia numérica. Por esta razón, en lo que sigue se presentan algunas cifras asociadas a dos periodos: el intervalo 1965 a 1980 y el decenio 1980-1990.

## El periodo 1965-1980

Para medir el número de personas que participan en la migración al vecino país del norte resulta del todo excluyentes<sup>1</sup>

Por un lado, se encuentran los que se van a vivir en forma permanente al otro lado de la frontera, que a su vez se encuentran divididos en dos grupos: migrantes indocumentados y migrantes que son admitidos legalmente.<sup>2</sup>

Para el quinquenio 1965-1969, se ha estimado que estos dos grupos ascendieron a poco más de 100 mil indocumentados y cerca de 250 mil legales, es decir, alrededor de 350 mil mexicanos que se fueron a residir al país del norte (Rodolfo Corona, 1982). En cambio, para el lustro 1975-1979 el cálculo más aceptado asciende a 850 mil mexicanos que cambiaron su domicilio habitual a Estados Unidos (Robert Warren y Jeffrey Passel, 1987), siendo alrededor de 300 mil los admitidos

conveniente establecer varios tipos o modalidades de desplazamientos, aunque los mismo no resultan legalmente e indocumentados los restantes 550 mil.<sup>3</sup>

Por el otro lado, se hallan los migrantes temporales, diferenciados también en dos grandes conjuntos, que se establecen según estén o no autorizados para permanecer y trabajar en Estados Unidos.

El grupo de los migrantes temporales documentados o autorizados, que se compone principalmente por trabajadores agrícolas migratorios,<sup>4</sup> casi desapareció con la terminación del último Convenio de Braceros.<sup>5</sup>

Por su parte, la cantidad de migrantes temporales indocumentados es la más difícil de cuantificar y posiblemente el grupo de migrantes de mayor importancia, debido a su magnitud y por el hecho de constituir en buena medida el universo de donde surgen los emigrantes permanentes (indocumentados y legales).<sup>6</sup> Dada su relevancia, se han realizado diversos cálculos al respecto.<sup>7</sup> Sin embargo, se cuenta con una medición directa a través de una encuesta por muestreo realizada a finales de 1978 y principios de 1979 en más de 60 mil hogares mexicanos. Esta encuesta, conocida como ENEFNEU,<sup>8</sup> señala la existencia, en esos momentos de alrededor de medio millón de residentes mexi-

<sup>1</sup> Debe reconocerse que los individuos pueden pasar de una modalidad a otra, aunque la información y los métodos empleados para su medición no siempre permiten distinguir estrictamente cada modalidad.

<sup>2</sup> Los que son admitidos para residir en Estados Unidos forman, según la ley de Inmigración y Nacionalidad de ese país, la categoría de inmigrantes, que a su vez se divide en dos subcategorías: los que están sujetos a la restricción numérica de 20 mil al año, que para el caso de México se aplica desde 1976; y los que pueden obtener la visa de inmigrante por ser parientes inmediatos de ciudadanos de Estados Unidos, lo que impulsó la naturalización de miles de mexicanos a partir de 1977. Una explicación detallada de estos aspectos se encuentra en Manuel García y Griego y Mónica Vereá, 1988.

<sup>3</sup> La cantidad de inmigrantes legales se obtuvo de los registros del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos, mientras que la cifra de indocumentados se estableció restando esta cantidad a la estimación del total de inmigrantes permanentes de origen mexicano que para el mismo intervalo elaboraron Warren y Passel.

<sup>4</sup> A este grupo debe agregarse los relativamente pocos migrantes cotidianos (llamados *commuters* o *tarjetas verdes*). Una idea acerca del monto de migrantes cotidianos legales la proporciona la cifra de 15 mil mexicanos con «tarjeta verde» residentes en las ciudades de Tijuana, Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros, que a principios de 1987 cruzaban la frontera diariamente para trabajar en Estados Unidos. Esta cifra se obtuvo en la Encuesta Nacional de Migración en reas Urbanas (ENMAU) realizada por el Consejo Nacional de Población.

<sup>5</sup> Entre 1955 y 1959 el promedio anual de braceros contratados fue de 430 mil; en cambio, en los quinquenios 1965-69 y 1975-79 el promedio anual de trabajadores agrícolas temporales de origen mexicano admitidos legalmente en EUA (conocidos como trabajadores H2A) apenas alcanzó las cantidades de 2 000 y 1 000 personas, respectivamente.

<sup>6</sup> Esta transformación de temporales en permanentes ocurre mediante dos formas no excluyentes: una, que podría llamarse directa cuando el indocumentado alarga su estancia en el país del norte; y otra indirecta, cuando estos individuos, una vez establecidos en Estados Unidos, trasladan a este país a sus familiares para vivir con ellos.

<sup>7</sup> Una revisión de las características y confiabilidad de buena parte de las estimaciones realizadas sobre el número de indocumentados, puede encontrarse en Manuel García y Griego (1980), Rodolfo Corona (1982) y Rodolfo Tuirán (1984).

<sup>8</sup> La ENEFNEU o Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos fue realizada por el Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (CENIET) y SUS características principales se describen en Carlos Zazueta y Manuel García y Griego 1982.

canos 15 años y más de edad que se encontraban en Estados Unidos trabajando o buscando trabajo.<sup>9</sup>

También se dispone de los datos del Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos (SIN), que no permiten establecer el número real de indocumentados por las fallas que contiene,<sup>10</sup> pero que sí proporcionan una idea de su orden de magnitud y sus cambios temporales, a saber: el promedio anual de mexicanos localizados deportables en los lustros 1965-69, 1970-74 y 1975-79 ascendió a 120 mil, 170 mil y 880 mil, respectivamente.

De esa forma, puede decirse que entre 1964 y 1990 la migración de México a Estados Unidos se incrementó, involucrando a cientos de miles de personas, y que se conforma por distintas modalidades de no fácil distinción, sobre todo por las conversaciones de temporales a permanentes y viceversa,<sup>11</sup> las cuales se suceden inclusive entre los migrantes legales.<sup>12</sup>

## La década 1980-1990

Durante los ochenta, México sufrió una severa crisis económica que aunada a otros elementos de presión para el mercado de trabajo, provocó un deterioro generalizado del nivel de vida. En Estados Unidos, en cambio, se mantuvo la demanda de mano de obra para los mexicanos. La coexistencia de estas dos situa-

ciones sugiere la intensificación de la complementariedad de los mercados de trabajo de los dos países, sobre todo para cierto tipo de ocupaciones. Si a esto se le agrega la consolidación de las redes sociales en los Estados Unidos y la creciente diferencia salarial, se tiene que entre 1980 y 1990 se crearon las condiciones para producir un incremento en la magnitud de la emigración mexicana.

Por otra parte, con el propósito de reducir la cuantía de la migración no autorizada o "ilegal", en 1986 se puso en práctica una reforma a la ley migratoria estadounidense (IRCA).<sup>13</sup> El logro de los objetivos de esta ley se consideró de gran dificultad, precisamente por la creciente necesidad de empleo en México y de trabajadores en EUA, como lo anotaron varios especialistas desde antes de ser aprobada (Jorge Bustamante 1983, y Manuel García y Griego 1985, por ejemplo). Sin embargo, y con Independencia del sentido e intensidad de sus efectos, la IRCA permite suponer que a partir de existencia se modificaron las características y el volumen de la emigración de mexicanos,

Para detectar la posible ocurrencia de los señalados cambios en el fenómeno migratorio que nos ocupa, para conocer sus manifestaciones y efectos, así como para determinar la influencia de una ley restrictiva y la de unos factores demográficos y socioeconómicos que actúan en sentido contrario, se desarrollaron

<sup>9</sup> Esta cantidad se acepta como la más precisa aunque se reconoce que tiene fallas: por un lado, sobrestima la cantidad de migrantes temporales indocumentados porque contiene un nueve por ciento de migrantes legales (commuters y ciudadanos norteamericanos); y por otro, subestima esa cantidad porque no incluye a tres grupos de población: los menores de 15 años, los migrantes que viven solos y los que viajaron junto con el resto de miembros de su hogar. Ver Carlos Zazueta y Rodolfo Corona, 1979.

<sup>10</sup> Las fallas de las estadísticas del SIN para contabilizar el número de indocumentados son básicamente tres: la primera, que subestiman esa cantidad pues sólo consideran a quienes localiza la Patrulla Fronteriza. La segunda, que sobrestiman la magnitud del fenómeno porque contabilizan eventos y no personas, es decir, un migrante aparece tantas veces como es detenido, inclusive el mismo día, lo cual es un suceso común debido a la intención del migrante de trabajar en Estados Unidos y por el hecho de que la mayoría de las aprehensiones se efectúan prácticamente al intentar el cruce de la frontera (en 1977, por ejemplo, el 68.1 % de las detenciones se realizó en las primeras 72 horas de estancia de los indocumentados en EUA), y la tercera, que las cifras de aprehendidos reflejan al mismo tiempo la eficiencia y el número de integrantes de la Patrulla Fronteriza.

<sup>11</sup> Estas conversiones, que complican la identificación de los tipos de migrantes, en parte se explican porque el criterio de frecuente uso para diferenciar una estancia temporal de un cambio de residencia es el de una duración menor o mayor de seis meses en el lugar de destino, y en este caso es justamente de seis meses el tiempo promedio de permanencia en Estados Unidos entre quienes regresan a sus hogares en México después de haber trabajado en ese país, como lo indican Manuel García y Griego y Mónica Vera (1988), y como se aprecia en los datos de una encuesta realizada a 9 992 indocumentados devueltos al país en octubre y noviembre de 1977 por el Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo, sobre todo después de eliminar a quienes fueron aprehendidos al momento de cruzar la frontera (ver Miguel Cervera, 1979). También, y en forma aproximada, este promedio se desprende de varias investigaciones efectuadas en los lugares de origen de los migrantes y sobre indocumentados detenidos (estas investigaciones se citan en Patricia Morales, 1982).

<sup>12</sup> Guillermina Jasso y Mar-Rosenzweig (1981) encontraron que en 1979 vivían nuevamente en nuestro país 56.2 por ciento de Mexicanos que en 1971 fueron admitidos legalmente para residir en los Estados Unidos.

distintos estudios.<sup>14</sup> Tales investigaciones se han basado en cuatro tipos de datos:

- Primero, en las cifras que se obtienen de las fuentes de datos demográficos a nivel nacional.<sup>15</sup>
- Segundo, en la información recopilada en México que se deriva de estudios de tipo antropológico llevados a cabo en las tradicionales comunidades de origen de los migrantes.<sup>16</sup>
- Tercero, en las estadísticas obtenidas en Estados Unidos mediante encuestas especiales.<sup>17</sup>
- Cuarto, en los datos recabados junto a la línea fronteriza del lado mexicano, al realizar encuestas sobre indocumentados que son expulsados (CONAPO, 1986, por ejemplo), y del lado estadounidense entrevistando a quienes sin inspección acaban de cruzar la línea y pretenden internarse en el país del norte (Gorge Bustamante, 1989 y Ofelia Woo, 1990).

Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo ponen de manifiesto que, efectivamente, durante la década 1980-1990, y respecto a lo observado entre 1964 y 1980, la migración de México a Estados Unidos tuvo algunos cambios en su composición, los cuales permiten señalar que, en general, el fenómeno se ha vuelto más heterogéneo complejo y de mayor magnitud.

Por las dificultades para cuantificar a los migrantes indocumentados no existe una medición precisa de la cantidad de mexicanos que se desplazaron a Estados Unidos durante el decenio 1980-90. Sin embar-

go las distintas fuentes de datos, las estimaciones indirectas y los diversos estudios de corte antropológico en comunidades de origen y en lugares de destino, coinciden en señalar un aumento en el monto de la migración respecto a décadas previas.

Por ejemplo, en varios estudios se encontró, además de las mismas variaciones cíclicas de años precedentes, un incremento en el número de indocumentados a partir de mediados de 1988, en buena medida explicado por la cada vez mayor cantidad de los migrantes que cruzan a Estados Unidos por primera ocasión, que en parte son individuos residentes tanto en reas sin historia de movimientos a ese país, como en las tradicionales zonas de expulsión, pero que antes no migraban.

De igual forma, la comparación de los datos generados en dos encuestas de hogares realizadas en México, la ENFNEU efectuada a principios de 1979 y la ENMAU (Encuesta Nacional de Migración en reas Urbanas) llevada a cabo en 1987 por el Consejo Nacional de Población, puso de manifiesto (después de la compatibilización conceptual) un aumento de la emigración temporal de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos, en especial de los residentes de áreas urbanas (consultar, Rodolfo Corona, 1990).

También se tienen las cifras del SIN sobre mexicanos que adquirieron la categoría de residentes con permanencia legal en dicho país:

- por un lado, se hallan los 2.3 millones de migrantes mexicanos que se incorporaron a los programas de legalización de IRCA,<sup>18</sup> buena parte de los cuales ingresaron a ese país durante los 80;

<sup>13</sup> Esta reforma se conoce como Ley Simpson-Rodino o Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA), y sus principales propósitos fueron: por una parte, disminuir la corriente de indocumentados mediante sanciones económicas a empleadores y a través de fortalecer la Patrulla Fronteriza; y por otra, legalizar la permanencia en Estados Unidos de un par de clases de extranjeros sin documentos para el efecto, los que habían vivido en ese país desde 1982, y aquellos trabajadores agrícolas que estuvieron empleados cuando menos 90 días durante 1984, 1985 o 1986.

<sup>14</sup> Entre estas investigaciones conviene en especial mencionar las que tuvieron como objeto indagar las repercusiones de la IRCA, y que fueron realizadas bajo la promoción y el financiamiento de la Comisión para el Estudio de la Migración Internacional. Comisión creada por el Senado de los Estados Unidos como parte de la propia Ley Simpson-Rodino (ver Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development 1990 a y 1990b).

<sup>15</sup> En este caso hacemos referencia a los censos de población de 1990 en ambos países, así como a los datos que provienen tanto de los registros del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos, como de la Encuesta Continua de Población del mismo país.

<sup>16</sup> Por ejemplo, David Barkin y Gustavo López, 1989; Wayne Cornelius, 1990b; y Germán Vega, 1990.

<sup>17</sup> Es decir, encuestas efectuadas en empresas que contratan inmigrantes (entrevistando a patrones, representantes sindicales y obreros), y encuestas realizadas a través de la aplicación de cuestionarios a indocumentados que buscan trabajo (Wayne Cornelius 1989 y 1990a, y Elliot Grossman 1989, como ilustración).

<sup>18</sup> Hasta mayo de 1990 se presentaron, por un lado, 1 762 143 solicitudes de legalización de extranjeros sin documentos que vivían en Estados Unidos.

- y por otro, se encuentra el grupo de los mexicanos de nacimiento que fueron admitidos como inmigrantes legales en el país del norte (entre 1980 y 1988 este grupo llegó a los 587 mil individuos)
- En esos diez años fue superior a los dos millones la cifra de mexicanos que se fueron a vivir a Estados Unidos.
- Son semejantes las estimaciones de migrantes netos en el decenio 1980-1990 derivadas de los conceptos población de origen mexicano y nacidos en México (2.113 y 2.378 millones, respectivamente), lo cual puede ser una indicación de que el verdadero y desconocido número de migrantes se encuentra cercano a esas cantidades.

Otra indicación al respecto se constituye por los datos en el la Encuesta Continua de Población de los Estados Unidos (Current Population Survey) de junio de 1988, que, no obstante su posible omisión de migrantes indocumentados, de personas sin vivienda fija y de los individuos que habitan en sus lugares de trabajo, señala un aumento de 1.469 millones de personas entre 1980 y 1988, en la cantidad de residentes en EUA de nacionalidad mexicana.<sup>19</sup>

Por último, se encuentran las estimaciones que se pueden establecer con base en los datos de los censos de población de ambos países. En cuanto a los censos norteamericanos, se tiene que proporcionan cifras sobre los nacidos en México que residen al momento censal en Estados Unidos, así como las cantidades de habitantes en ese país que se consideran de origen mexicano. De esta manera, con estos datos es factible estimar, del aumento observado entre uno y otro censo y para ambas categorías, lo que puede atribuirse a la migración; es decir, la cantidad de mexicanos que en la década correspondiente se fueron a vivir al país vecino y sobrevivieron al final de la misma.<sup>20</sup>

Una estimación de esta naturaleza se presenta en el cuadro 1, Y de las cifras resultantes se desprenden tres señalamientos, saber:<sup>21</sup>

- El número de migrantes aumentó sensiblemente en la década 1980-1990.

Por su parte, los censos mexicanos, al proporcionar datos sobre los residentes de nuestro país permiten observar el aumento total de la población en el transcurso de cada década. Este aumento, al ser relacionado con el crecimiento natural de la población en el mismo lapso, de forma residual manifiesta la acción de la migración neta internacional, la cual se concentra casi en su totalidad en el intercambio poblacional entre México y Estados Unidos. Las estimaciones que así pueden obtenerse son confiable en la medida en que sean exactos los datos e indicadores involucrados. Este no es el caso de las estadísticas mexicanas pues contienen errores de diversa naturaleza; sin embargo, empleando distintas fuentes de datos, los resultados de diversos estudios sobre la dinámica poblacional del país y usando las relaciones «teóricas» entre las distintas variables demográficas, es posible compatibilizar o conciliar las estadísticas que dan cuenta de la fecundidad, la mortalidad y los montos poblacionales.

Un ejercicio de «conciliación estadística» de este tipo se elaboró para establecer las cifras del cuadro 2,

Unidos desde 1982, correspondiendo 1 230457 de éstas a mexicanos. Y por otro, 1 276 682 solicitudes de legalización de trabajadores agrícolas, de las cuales 1 040268 fueron de mexicanos (datos tomados de U.S. Immigration and Naturalization Service, 1990).

<sup>19</sup> Estos datos fueron tomados de Karen A. Woodrow y Jeffrey s. Passel, 1989.

<sup>20</sup> Obviamente, los montos de migrantes de los que así se estiman dependen de los supuestos que se incorporen acerca de mortalidad y fecundidad, pero, sobre todo, de la exactitud de los censos. En relación a esto último se reconoce la subcobertura de la población de origen hispano, en particular los indocumentados (para el censo de 1980, Robert Warren y Jeffrey Passel 1987 calcularon un porcentaje de omisión de nacidos en México residentes en EUA de 13.1 %); no obstante, debe recordarse el esfuerzo especial realizado en los dos censos pasados para enumerar estas personas. En todo caso, las estimaciones proporcionan al menos el orden de magnitud del fenómeno, además de que en la medida que los censos tengan similares porcentajes de cobertura, las estimaciones serán más precisas.

<sup>21</sup> En relación a la estimación de migrantes contenida en este cuadro 1, debe indicarse que los censos de Población de los Estados Unidos enumeraron las siguientes cantidades de residentes en ese país que habían nacido en México: 575.8 y 788.3 millones de personas en 1960 y 1970, Y 2.1993 Y 4. 4474 millones en 1980 y 1990. De igual forma, en esos censos se contabilizaron, en 1980 y 1990, respectivamente, 8.740 y 13.3932 millones de individuos que vivían en Estados Unidos declarándose de origen mexicano. la diferencia de estas cifras entre un censo y otro determina el aumento decenal total correspondiente. Para calcular los nacimientos y defunciones se aplicaron las tasas anuales de natalidad y mortalidad observadas en México en las décadas respectivas. las estimaciones de migrantes se obtuvieron aplicando adecuadamente la ecuación compensadora a las cifras de aumento total, nacimientos y defunciones.

**Cuadro 1. Estimaciones de la migración neta por decenios de mexicanos que se van a vivir a Estados Unidos de América, 1960-1990**

Concepto	Aumentos decenales de población residente en Estados Unidos (miles de personas)			
	Mexicanos de nacimiento			Población de origen mexicano
	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1980-1990
Total	212.5	1 411.0	2 248.1	4 653.2
Nacimientos en EUA	-	-	-	3169.7
Defunciones en EUA	-62.2	-64.5	-129.8	-629.7
Inmigrantes (nacidos en México)	247.7	1 475.6	2 377.9	2 113.2

Fuente: elaboración propia con base en datos de los censos de población de Estados Unidos (véase nota 21).

**Cuadro 2. República Mexicana: Aumentos decenales de población residente y tasas anuales de crecimiento total, natural y social en los decenios 1930-40 a 1980-90**

	República Mexicana					
	1930-1940	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990
	Tasas anuales de crecimiento demográfico (por mil)					
Total	18.8	25.0	30.8	33.6	29.7	21.0
Natural	19.0	25.2	31.1	34.4	31.3	23.8
T.B. natalidad	44.1	45.0	45.0	45.2	39.5	29.7
T.B. mortalidad	25.1	19.8	13.9	10.8	8.2	5.9
Social (migración neta)	-0.2	-0.2	-0.3	-0.8	-1.6	-2.8
	Aumento decenal de población (miles)					
Total	3 643.3	6 003.7	9 731.7	14 588.8	17 615.7	16 048.2
Por crecimiento natural	3 682.1	6 053.7	9 826.5	14 936.2	18 564.7	18 188.0
Nacimientos	8 546.3	10 810.3	14 218.4	23 428.3	23 428.3	22 696.7
Defunciones	-4 864.2	-4 756.6	-4 391.9	-4 689.2	-4 863.6	-4 508.7
Migración neta internacional	- 30.8	- 48.0	- 94.0	- 347.4	- 949.0	- 2 139.8

Fuente: elaboración propia con base en datos de los censos de población y en diversas estimaciones de tasas de crecimiento natural (véase nota 22).

que contiene, por decenios y entre 1930 y 1990, los cambios en el número de residentes en México, pero diferenciando los cambios atribuibles a nacimientos y defunciones, de los relativos a migración internacional, que pueden considerarse como el saldo de la migración permanente entre México y su vecino del norte.<sup>22</sup>

Las estimaciones del cuadro 2 ponen de manifiesto el continuo aumento del volumen de mexicanos que se trasladan a EUA para vivir ahí. De igual forma, estas cifras indican el notable incremento de la emigración permanente de 1970-1980 a 1980-1990, llevando en esta última década a sobrepasar los dos millones de migrantes. Esta cifra es importante en sí misma pues significa para México una pérdida considerable de población (por ejemplo, la cantidad de 2.1398 millones de emigrantes es casi la mitad de las defunciones ocurridas en todo el país durante los mismos diez años).

También, al contrastar para el decenio 1980-1990 las estimaciones contenidas en los cuadros 1 y 2, se pone de relieve su similitud numérica: es decir, -la relativa consistencia entre fuentes de datos ajenas, no obstante el carácter sólo aproximado y todo perfectible de las estimaciones realizadas.

Al mismo tiempo, las estimaciones basadas en los censos norteamericanos y mexicanos, además de su semejanza, por un lado exhiben magnitudes que no entran en discordia con los datos del SIN y de la Current Population Survey que fueron presentados en párrafos precedentes; y por otro, manifiestan el mismo comportamiento que se ha observado en estudios de caso y

encuestas realizadas en México. Esto nos permite suponer que durante 1980-1990 el sueldo neto de migrantes permanentes de México a los Estados Unidos se encuentra entre los 2.1 y los 2.5 millones de persona.

### **Estimación de la emigración y de la población de origen mexicano residente en Estados Unidos (1850-1990)**

Como se mencionó, la segunda parte de este (años). capítulo se dedica a presentar una medición indirecta de las cantidades de mexicanos que desde mediados del siglo pasado se han ido a vivir a Estados Unidos, así como de su evolución demográfica en ese país. Para el efecto, se adoptó un enfoque metodológico conformado por la estimación de, primero, las cantidades de migrantes y, después, de sus respectivos descendientes mediante la aplicación de técnicas residuales similares a las que pusimos en práctica en los cuadros 1 y 2, empleando para ello indicadores de reproducción biológica y sobrevivencia, así como información de los censos de población mexicanos y norteamericanos. Adicionalmente, se utilizaron algunos aspectos históricos y otros elementos cuantitativos disponibles sobre el tema.

<sup>22</sup> El procedimiento de estimación de las cifras del cuadro 2 se sintetiza de la siguiente manera. Las tasas de crecimiento total se calcularon (con fórmula de incremento geométrico) para cada decenio con base en las cifras corregidas de población residente. Las cantidades de población residente corregida ascienden a 17,839, 21,4823 Y 27,488 millones para 1930, 1940 Y 1950; a 37,2197 y 51,8085 para 1960 y 1970; Y a 69,4242 y 85,4724 millones de personas para 1980 y 1990. Estas (entidades son estimaciones propias y se refieren al 30 de junio de cada año censal. Para cada censo la corrección consistió (además de trasladar las cifras del momento censal a mediados del mismo año conforme a la tasa de crecimiento geométrico de la década inmediata anterior) en aplicar un coeficiente de omisión censal (7%, 8% y 6% para 1930, 1940 Y 1950, 6%, 5.6% Y 3.5%, para 1960, 1970 Y 1980, Y 4.5% para el Censo de 1990). Para 1970 y 1980 se adoptaron los coeficientes de omisión censal de CONAPO (1989), para 1960 el de INEGI-CONAPO (1985) y para 1950 el calculado en CONAPO- CELADE (1983). Por su parte, el porcentaje de omisión en 1990 se obtuvo del análisis efectuado en Rodolfo Corona (1991), mientras que los correspondientes a 1930 y 1940 se establecieron con base en la revisión del comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional de esos años. La tasa de crecimiento natural es la diferencia de la tasa bruta de natalidad menos la de mortalidad. La tasa de crecimiento social se obtuvo restando la de crecimiento total menos la natural, por tanto involucra el saldo neto migratorio internacional. Para cada decenio, las tasas brutas de natalidad y mortalidad se obtuvieron como un promedio aritmético de los correspondientes indicadores de los años inicial y final de cada década, con excepción del período 1980-90 donde se adoptó la de 198-. Las tasas empleadas fueron: de M. Urbina y Y. Palma (1987) de 1950 a 1980; de F. Alba (1977) para 1930 y 1940; Y de CONAPO noviembre 1989) para 1985. Los aumentos de población total se obtuvieron restando las cantidades corregidas de población de censos consecutivos, mientras que los restantes aumentos poblacionales se calcularon aplicando las correspondientes tasas demográficas.



Conviene mencionar que la incorporación de estos aspectos históricos y elementos cuantitativos implicó una serie de tareas de búsqueda, confrontación y análisis crítico de documentos e información, pues los datos y estimaciones al respecto son escasos, se encuentran dispersos y difieren unos de otros

Además, el hecho de haber optado por este enfoque metodológico determinó el procedimiento concreto a seguir, que consistió básicamente en dos actividades complementarias:

- Por un lado, en realizar estimaciones demográficas por decenios con base en datos fragmentarios, cifras de población residente, tasas de mortalidad y fecundidad e indicaciones sobre la migración.<sup>23</sup>
- Y, por otro, en confrontar y conciliar las diversas estimaciones por decenios, tanto en sentido temporal como entre fuentes de datos (básicamente los censos mexicanos y de Estados Unidos).

De esta forma, se puede decir que la estimación elaborada tiene los siguientes rasgos:

- a) Las migraciones que se abordan son las llamadas permanentes o definitivas, porque implican el cambio de residencia habitual, en este caso entre México y Estados Unidos. Como consecuencia, se dejan de lado los movimientos de carácter temporal, constituidos básicamente por migraciones laborales.

La estimación no hace referencia a la calidad migratoria en el país no hace referencia a la calidad migratoria en el país de destino, esto es, no se hace la distinción de quienes son migrantes no autorizados o indocumentados y quienes son migrantes legales (o que obtuvieron los papeles necesarios para permanecer en el país vecino).

Los cálculos realizados se hicieron por decenios y aluden exclusivamente al saldo migratorio de cada década, por lo cual no permiten identificar cuántos migrantes se fueron y cuántos regresaron en cada decenio, tampoco se identifican cuántos de los descendientes de mexicanos que ya nacieron en EUA llegaron a vivir a nuestro país.

- b) La estimación obtenida es producto del uso y la compatibilización de las estadísticas e indicadores existentes. Esta información (básica y derivada) se refiere tanto a la migración permanente de mexicanos, que incluye la población nativa de nuestro país residente en México y Estados Unidos, como las correspondientes tasas e índices que dan cuenta de la mortalidad y la fecundidad.

- c) Los resultados obtenidos presentan por primera ocasión (al menos como producto de un trabajo realizado en México), un panorama de la evolución numérica de las migraciones de naturaleza permanente de mexicanos a Estados Unidos, desde la poca de la pérdida de los territorios del norte mexicano hasta nuestro días

- d) Las cantidades estimadas de población de origen mexicano residente en Estados Unidos se determinaron cada diez años a partir de 1850.

- e) Las cifras calculadas se refieren a los tres factores que explican el crecimiento de la población de origen mexicano, a saber:

- los pobladores y sus descendientes, es decir, los mexicanos que habitando en los territorios anexados por Estados Unidos permanecieron en ellos, junto con las personas que ellos fueron procreando con el paso del tiempo;
- los inmigrantes o personas nacidas en México que se fueron a vivir al vecino país del norte;
- y los descendientes de los inmigrantes, que son los hijos y demás descendientes de los inmigrantes que ya nacieron en Estados Unidos, donde se quedaron a residir. Esta categoría de población a su vez se compone de dos grupos:
- los hijos de los inmigrantes (o primera generación en Estados Unidos),

<sup>23</sup> Los montos de migrantes definitivos de México a los Estados Unidos han tenido sensibles variaciones con el paso de tiempo véase cuadro 4, columna 3), debido a que el comportamiento del fenómeno migratorio responde a factores socioeconómicos y políticos en buena medida ajenos a los que provocan el crecimiento natural de las poblaciones. Estas variaciones dificultaron la aplicación de alguno de los modelos demográficos matemáticos que existen para apreciar en el largo y mediano plazo la evolución numérica de un conjunto de seres humanos.

- y los posteriores descendientes migrantes.

La metodología que se utilizó combina varias técnicas demográficas y se puede dividir en los tres pasos secuenciales que a continuación se describen en forma sintética.

En primer lugar se estimó el número de migrantes por decenio, o sea, el saldo neto de la migración definitiva de mexicanos a Estados Unidos. Esto se llevó a cabo en forma residual, usando los censos mexicanos<sup>24</sup> ("faltantes" de población residente) y a los norteamericanos (incrementos de nacidos en México), en combinación con indicadores de mortalidad, pero compatibilizando las cifras obtenidas, tanto entre una y otra fuente de datos, como en sentido temporal.<sup>25</sup>

Un ejemplo del cálculo inicial de migrantes, para la década 1980-90, lo constituyen las últimas dos columnas del cuadro número 1 (basadas en las preguntas sobre lugar de nacimiento y población de origen mexicano de los censos norteamericanos), así como la columna final del cuadro 2 (basada en la población residente censada en los censos mexicanos).

Las cantidades de migrantes netos por década calculadas mediante este primer paso muestran un irregular comportamiento, aunque en términos generales una evolución que implica cuantía ascendente sobre todo en los últimos 30 años. Así, se tiene que de acuerdo a estas cifras la emigración permanente de mexicanos no rebasó la cantidad de 50000 personas por decenio durante el siglo pasado, luego se incrementó notoriamente alcanzando 374 mil individuos entre

1910 y 1920; después decreció, al punto de que durante los 30 el regreso de nativos mexicanos superó a la emigración en 135 mil individuos. Por último, a partir de los 40 se ha elevado continuamente la cantidad de emigrantes permanentes, en especial desde 1970, pues en el decenio 1970-80 fueron 1.533 millones los mexicanos que se fueron a residir a la Unión América en la década 1980-90 tal cifra aumentó a 2.444 millones.

En segundo término, y a partir de los migrantes a largo de cada década, se calculó la cantidad de hijos que estos migrantes tuvieron en Estados Unidos durante el mismo decenio que se desplazaron, estableciendo además los sobrevivientes de estos niños al final de ese decenio y de la década siguiente.<sup>26</sup>

Como tercer paso se proyectaron las tres categorías de población establecidas a partir de mediados del siglo anterior, usando para ello las tasas brutas de mortalidad y natalidad compatibilizadas de la población mexicana, en forma directa para los migrantes y con ligeras variaciones (básicamente para reducir la mortalidad entre 1850 y 1930) entre los descendientes de mexicanos.<sup>27</sup>

Así, para la primera categoría (pobladores y sus descendientes) se inició en 1850 con 84 mil personas, cifra citada en diversas publicaciones sobre la cantidad de mexicanos que se quedaron a vivir en los «nuevos» territorios norteamericanos.<sup>28</sup> Esta cantidad se fue incrementando cada decenio debido al saldo positivo entre nacimientos y muertes, cuyos montos se establecieron aplicando las tasas correspondientes.<sup>29</sup>

<sup>24</sup> Conviene aclarar que, de 1930 a 1990, en forma paralela al cálculo de emigrantes internacionales se hizo una «conciliación demográfica», para evaluar y ajustar tanto los censos de población mexicanos involucrados, como los indicadores de fecundidad y mortalidad durante ese intervalo.

<sup>25</sup> El análisis crítico de los resultados obtenidos permitió establecer que la fuente de datos más confiable sobre la cantidad acumulada de emigrantes mexicanos definitivos, por lo menos en los últimos años, es el censo norteamericano. Esto puede considerarse como una constatación, porque tal fuente de datos es la única medición directa al respecto. De esta forma, las cifras estimadas de migrantes netos durante cada década, una vez que se acumulan desde 1850-60 y se van disminuyendo por efectos de la mortalidad, prácticamente reproducen los datos de los censos de Estados Unidos (de 1940 a 1990) sobre el monto de nativos de México que residen en Estados Unidos.

<sup>26</sup> Para realizar estas estimaciones se aplicaron relaciones adecuadas de sobre vivencia, que fueron estructuradas con Tablas de Mortalidad para la República Mexicana de 1930 a 1980, y calculadas para el resto de decenios de acuerdo al comportamiento de la mortalidad en México de 1850 a 1920 y durante la década 1980-1990.

<sup>27</sup> Debe aclararse que esta proyección no se efectuó por sexo y edades, sino sobre los totales iniciales de cada década para cada categoría de población. Por esta razón y para el caso de los hijos de inmigrantes nativos de Estados Unidos, las tasas de natalidad fueron aplicadas dos decenios después del de su nacimiento, es decir no obstante que a lo largo de la proyección los sobrevivientes de los hijos de inmigrantes se fueron agregando de forma inmediata al conjunto de descendientes de migrantes, los hijos de ellos sólo se calcularon (y se añadieron al mismo conjunto) cuando ya tenían edad de procrear.

<sup>28</sup> Consultar, por ejemplo, Patricia Morales (1982) y Mónica Vereá (1982).

<sup>29</sup> Las tasas brutas anuales de natalidad empleadas fueron 44.1, 45, 45, 45, 395 y 297 por mil, respectivamente, para los periodos

La segunda categoría, compuesta por los migrantes sobrevivientes en cada año de referencia, se determinó en función de las cantidades de migrantes permanentes de México a Estados Unidos en cada uno de los catorce decenios bajo estudio, cantidades que fueron estimadas previamente, como se anotó con antelación.

En otros términos, se calcularon los sobrevivientes en 1860 de las personas que migraron entre 1850 y 1860; para 1870 se calcularon cuantos de los inmigrantes de 1860 recién establecidos sobrevivieron hasta 1870/ y se les añadieron los sobrevivientes de los migrantes del decenio inmediato anterior (1860-70). Este procedimiento se repitió sistemáticamente para los siguientes decenios hasta el año de 1990.<sup>30</sup>

Finalmente, la tercera categoría o descendientes de los inmigrantes, se estructuró, primero, en función de los hijos de inmigrantes nativos de EUA que sobrevivieron al final de cada decenio, y después, mediante la simulación de la reproducción biológica de estos hijos de inmigrantes y sus respectivos descendientes. Para el efecto, se aplicaron tasas de mortalidad y fecundidad de forma similar a lo anotado para los pobladores y sus descendiente.<sup>31</sup>

En adición y con la intención de identificar de forma aproximada cuántos de los migrantes podrían verse involucrados de inmediato en las posibles reformas sobre nacionalidad y ciudadanía, para el año 1990 se utilizaron tanto los datos del censo norteamericano sobre el número de mexicanos de nacimiento que residían en Estados Unidos y que se habían convertido en ciudadanos de ese país (alrededor de un millón de personas en

1990), como los resultados de diversas estimaciones sobre la cantidad de indocumentados mexicanos que en 1990 vivían en ese país, cuyos montos establecen un rango que va de 1.5 a 2.5 millones de individuos.

No es el propósito de este trabajo analizar las estimaciones obtenidas, sino exclusivamente presentar las para su empleo o evaluación. De esta forma, en lo que sigue sólo se describe el contenido de los cuadros que se estructuraron con las cifras estimadas.

Los resultados de la estimación llevada a cabo se exponen en el cuadro 3, que contiene, para cada año terminado en cero desde 1850 hasta 1990, el total calculado de población de origen mexicano que reside en los Estados Unidos (columna 1), así como las tres categorías de población que lo componen o que explican su monto, a saber: los pobladores y sus descendientes (columna 2); los inmigrantes o sobrevivientes al año de referencia de los nativos de México que se fueron a vivir al país vecino (columna 3); y los descendientes de los inmigrantes (columna 4), que se encuentran divididos en hijos de inmigrantes mexicanos (columna 5), y descendientes de estos hijos de inmigrantes (columna 6).

El total de población de origen mexicano, según la estimación realizada, se incrementó sistemáticamente de 84 mil personas en 1850 hasta 14:094 millones en 1990. Los datos sobre el mismo concepto de población de los censos norteamericanos de 1970, 1980 Y 1990 resultan ligeramente inferiores (18.3%, 3.6% y 5.0%),<sup>32</sup> lo cual muestra que la estimación lograda es en consistente con la única información directa que existe sobre el tema.<sup>33</sup>

1850 a 1939, 1940 a 1949, 1950 a 1959, 1960 a .. 969, 1970 a 1979 y 1980 a 1989. Para los mismos intervalos, las tasas brutas anuales de mortalidad aplicadas fueron, correspondientemente: 25.0, 19.8, 13.9, 10.8, 8.2 y 5.9 por mil. Como consecuencia, el crecimiento natural de estos pobladores y sus descendientes (que equivale al crecimiento total, pues no se supuso que emigraban internacional mente de forma definitiva) ascendió anualmente a: 1.90 por ciento entre 1850 y 1940, 2.52 por ciento en 1940-50, 3.08 por ciento en 1950-60, 3.36 por ciento en 1960-70, 2.97 por ciento en 1970-80 y 2.10 por ciento en 1980-90.

<sup>30</sup> Para la realización de estos cálculos se emplearon tasas anuales de mortalidad general. Las tasas empleadas fueron las siguientes: 3.5 por ciento anual para el lapso 1850 a 1910; 3.3, 3.0 y 2.51 por ciento anual para las décadas 1910-20, 1920-30 y 1930-40; 1.98, 1.39 y 1.08 por ciento en los decenios 1940-0, 1950-60 y 1960-70; y 0.82 y 0.59 por ciento para los periodos 1970-80 y 199-80-90, respectivamente.

<sup>31</sup> Conviene aclarar que un supuesto implícito en la estimación de los descendientes de los inmigrantes y de los pobladores originales consiste en que las uniones (matrimonios) sólo se efectúan al interior de estos grupos poblacionales: o bien, que únicamente se contabilizan como descendientes de este par de grupos a la mitad de los hijos de aquellos de sus miembros que se unen con individuos que pertenecen a otros conjuntos poblacionales.

<sup>32</sup> Los censos realizados en Estados Unidos en 1990, 1980 Y 1970 enumeraron, respectivamente, a 13 393, 8 740 Y 4 430 millones de individuos que se consideraron de origen mexicano. Por otro lado, y en caso de acercarse las cifras estimadas a la realidad del fenómeno, los porcentajes 18.3%, 3.6% Y 5.0% pueden considerarse indicaciones de la omisión censal, en Estados Unidos, de la población de origen mexicano enumerada en 1970, 1980 Y 1990, respectivamente.

**Cuadro 3. Estimaciones de la población de origen mexicano residente en los Estados Unidos, 1850-1990**

Año	Estimación de la población de origen mexicano residente en Estados Unidos (miles)*					
	Pobladores y sus descendientes	Inmigrantes	Descendientes de migrantes			
			Total (4)	Hijos de Inmigrantes	Descendientes de hijos de migrantes	
Total (1)	(2)	(3)	(5)	(6)		
1850	84	84	-	-	-	
1860	133	101	27	5	-	
1870	198	122	54	16	6	
1880	270	148	71	24	27	
1890	355	178	87	30	61	
1900	463	215	103	36	109	
1910	718	260	222	61	175	
1920	1 210	314	480	131	285	
1930	1 729	379	640	208	502	
1940	2 304	457	877	283	857	
1950	2 573	586	1 051	366	1 372	
1960	3 671	796	1 599	512	2 087	
1970	5 422	1 117	2 788	793	3 224	
1980	9 071	1 520	4 199	1 352	4 787	
1990	14 094	1 923	6 447	1 953	6 771	

\* Todas las cifras se refieren a población de ambas sexos, en todas las edades que residen en Estados Unidos a mediados del año de referencia. Las seis columnas contienen: columna (1) = (2) + (3) + (4); columna (2) = total de inmigrantes (y sus descendientes) que vivían en los Estados Unidos antes de mudarse a Estados Unidos; columna (3) = la población nacida en México o inmigrantes; columna (4) = (5) + (6); columna (5) son los hijos de los inmigrantes; y columna (6) son los descendientes de los hijos de los inmigrantes. Fuente: estimación propia a partir de los datos de los censos de población de México y Estados Unidos.

El cuadro 4, en cambio, muestra los incrementos decenales de la población de origen mexicano, tanto en relación a su total, como en referencia a las categorías poblacionales que lo explican. En este cuadro se puede ver, por ejemplo, cómo los pobladores y sus descendientes han ido perdiendo importancia de forma gradual, desde un 100 por ciento en 1850 hasta un 13.6 por ciento en 1990. o también, cómo el peso relativo de los inmigrantes ha variado (entre 14% y 40%) en función de los volúmenes de migrantes decenales en combinación con las magnitudes adquiridas por las otras categorías de población. Asimismo, en este cuadro se advierte la importancia de los descendientes de inmigrantes, que desde 1940 representan más de la mitad de la población de origen mexicano.

El cuadro 5 contiene en forma de diagrama la desagregación de la población de origen mexicano para

el año 1990. Este cuadro permite apreciar cómo de los 14.094 millones de personas de origen mexicano que en 1990 vivían en Estados Unidos, la gran mayoría (cerca del 70%) son estadounidenses por nacimiento, pues aunque son descendientes de mexicanos ya nacieron en ese país. En otras palabras, en principio, sólo los 4 447 inmigrantes permanentes nacidos en México podrían verse involucrados en las reformas constitucionales sobre nacionalidad y ciudadanía.

El cuadro 6, por su parte, únicamente alude a los migrantes permanentes en 1990, cuya cifra total se redondeó de 4 447 millones a 4.5 millones para facilitar su clasificación conforme a la condición de permanencia legal o no de los migrantes en el país vecino del norte.

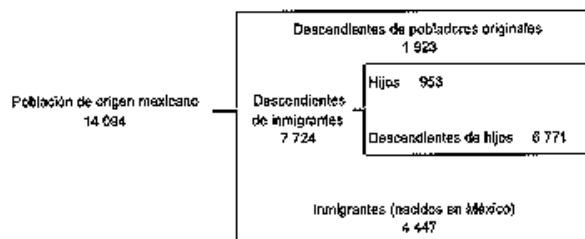
El objetivo de este cuadro 6 consiste en identificar de manera aproximada a quienes podrían adoptar la doble nacionalidad; para ello, se utilizó la cifra del

**Cuadro 4. Incrementos decenales estimados de la población de origen mexicano residente en los Estados Unidos, 1950-1960 a 1980-1990**

Década	Incrementos decenales estimados de la población de origen mexicano residente en EUA (en miles)			
	Causa del incremento decenal			
	Incremento total (1)	Aumento de pobladores y sus descendientes (2)	Aumento de inmigrantes (3)	Aumento total de descendientes de inmigrantes (4)
1850-1860	49	17	27	5
1860-1870	65	21	27	17
1870-1880	72	26	17	29
1880-1890	85	30	16	39
1890-1900	108	37	16	55
1900-1910	255	45	119	91
1910-1920	492	54	258	180
1920-1930	519	65	160	294
1930-1940	175	70	263	360
1940-1950	669	129	74	466
1950-1960	1 090	210	125	763
1960-1970	1 751	321	212	1 218
1970-1980	3 049	403	1 411	1 835
1980-1990	5 023	403	2 248	2 372

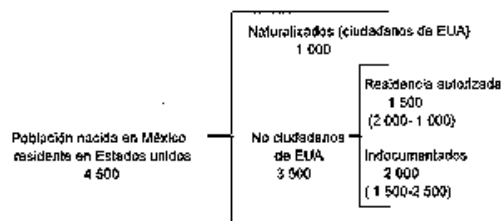
Fuente: estimación propia con base en los datos de los censos de población de México y Estados Unidos.

**Cuadro 5. Población de origen mexicano residente en Estados Unidos en 1990 (en miles)**



Fuente: estimación propia con base en los datos de los censos de población de México y Estados Unidos.

Cuadro 6. Población nacida en México residente en Estados Unidos en 1990 (en miles)



Fuente: estimación propia con base en los datos de los censos de población de México y Estados Unidos.

Censo estadounidense de 1990 sobre la cantidad de mexicanos de nacimiento (viviendo en Estados Unidos) que para esa fecha habían adquirido la nacionalidad norteamericana, cifra cercana a un millón de personas. Al restar esta cantidad del total de inmigrantes mexicanos permanentes (4,5 millones), se obtiene el número de 3.5 millones, que son los mexicanos residentes en la Unión Americana que no se han naturalizado norteamericanos (o sea, los que no son ciudadanos de Estados Unidos). Estos individuos deben todavía diferenciarse en dos grupos:

- por un lado, los que han obtenido la autorización para permanecer en Estados Unidos, o con residencia autorizada, cuyo número se estima entre uno y dos millones, y cuya cifra exacta se desconoce por la falta de control y medición de quienes se han regresado a vivir a México;
- y por otro lado, los indocumentados, que incluyen a quienes cruzaron subrepticamente la frontera y a los que entraron legalmente pero sin permiso para quedarse a vivir en el país del norte.

Las estimaciones sobre la cantidad de indocumentados varían en un rango que va de 1.5

a 2.5 millones para 1990. Ahora bien, tomando el número medio de las estimaciones sobre indocumentados (dos millones de personas), que, por otro lado, coincide en forma aproximada con las mediciones indirectas más plausibles, se establece en 1.5 millones la cantidad de inmigrantes mexicanos no ciudadanos pero con residencia autorizada, que es también una media de las estimaciones al respecto. Con estos promedios, entonces, el cuadro señala que de los 4.5 millones de mexicanos viviendo en Estados Unidos en 1990, alrededor de dos millones, los indocumentados, no podrían verse beneficiados por las reformas sobre la doble nacionalidad porque no tienen oportunidad de adquirir la nacionalidad estadounidense, pues ni siquiera cuentan con el permiso para residir en ese país. En cambio, los restantes 3.5 millones de migrantes sí podrían aprovechar las ventajas de la doble nacionalidad, aunque, de manera inmediata, sólo aquellos que se han naturalizado estadounidenses (cuya cifra alcanza un millón de personas), ya que los 1.5 millones de mexicanos que tienen residencia autorizada en Estados Unidos tendrían todavía que completar los trámites para poder optar por la ciudadanía estadounidense, trámites que implican, entre otras cosas, distintos periodos de estancia en dicho país.

## Bibliografía

- BARQUIN, David y López, Gustavo, Migración y desarrollo agrícola en el Bajío, (informe preliminar), Centro de Ecodesarrollo, Morelia, Michoacán, 1989.
- BUSTAMANTE, Jorge A., «La política de inmigración de Estados Unidos: Un análisis de sus contradicciones» en Estudios Sociológicos, COLMEX, vol. 1, núm.1, enero-abril, 1983, pp.93-119.
- ., «Medición del flujo de inmigrantes indocumentados» en Bustamante y Cornelius (coords. mexicanos hacia Estados Unidos, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, pp. 1 15-127.
- Cervera, Miguel, Tabla de estancia en los Estados Unidos para trabajadores mexicanos indocumentados, Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (CENIET), México, 1979,25 pp.
- Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development 1987-1990, Unauthorized migration: addressing the root causes. Research addendum, vol. 1, U.S. Government Printing Office, 1990, 624 pp.
- , Unauthorized migration: addressing the root causes. Research addendum. Supplement, U.S. Government Printina Office, 1990, 298 pp.
- CONAPO, Encuesta en la frontera norte a trabajadores indocumentados devueltos por las autoridades de los Estados Unidos de América diciembre de 1984, México 1986 142pp.
- .,Proyecciones de la población de México 1980-2025, Consejo Nacional de Población, México, 1989, 81 pp.
- CORNELIUS Wayne, «La demanda de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos» en Bustamante y Cornelius (coords.), Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, pp. 39-66
- , «Los migrantes de la crisis: el nuevo perfil de la migración de mano de obra mexicana d California en los años ochenta» en Mummert, Gail (ed.), Población y trabajo en contextos regionales, El Colegio de Michoacán, México, 1990 pp. 103-141.
- CORONA, Rodolfo. «Estimación de la emigración definitiva de mexicanos a Estados Unidos en la década 1960-70» en Revista de Geografía y Estadística, vol.2, núm.7, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1982 pp. 7-23.

- , "Características de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América», Documento presentado en el Seminario «50 años: la población en el desarrollo de México», Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México, México, diciembre 3 y 4 de 1990, 33 pp.
- , «Confiabilidad de los resultados preliminares del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990" en Estudios demográficos y urbanos, vol. 6, núm.1 (16), El Colegio de México, México, enero-abril 1991, pp.33- 68.
- GARCÍA y GRIEGO, Manuel, El volumen de la migración de mexicanos no documentados a los Estados Unidos (nuevas hipótesis), CENIET, México, 1980, 659 pp.
- , «La necesidad de buscar una nueva forma de pensar sobre el problema de los indocumentados en Estados Unidos» en Audiencia pública, trabajadores migratorios, Cuadernos de Extensión Académica 30, UNAM, México, 1985, pp. 99-120.
- y Vereá, Mónica, México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados, Coord. de Humanidades. U NAM v Miruel A. Porrúa, México, 1988, 175 pp.
- GROSSMAN, Elliot, «El impacto de IRCA sobre la comunidad mexicana y centroamericana en Los Ángeles, California: el caso de los jornaleros», documento presentado en el Seminario sobre la Migración Internacional, CONAPO, Cocoyoc, Morelos, oct. 1989, 22 pp.
- INEGI-CONAPO-CELADE, México: estimaciones y proyecciones de población 1950-2000, México, 1983, 36 pp.
- INEGI-CONAPO, Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas: 1980-2010, México, 1985, 134 pp.
- JASSO, Guillermina y Mark Rosenzweig, «Estimating the emigration rates of legal -mmigrants using administrative and survey data: the 1971 cohort of immigrants to the United States», documento presentado en la Conferencia General de la IUSSP, Manila, Filipinas, dic. 1981,30 pp.
- LÓPEZ CASTRO, Gustavo, «Los impactos de la migración y la Ley Simpson-Rodino en una región Michoacán», documento. presentado en el Seminario sobre la Migración Internacional, CONAPO, Cocoyoc, Morelos, oct. 1989,14 PP.
- MORALES, Patricia, Indocumentados Mexicanos, Editorial Grijalbo, México, 1982, 270 pp.
- TUIRÁN, RODOLFO, «El volumen de la inmigración mexicana indocumentada en Estados Unidos: especulación vs. conocimiento científico» en Los factores del cambio demográfico en México, Siglo XXI e IISU NAM, México, 1984 pp.279-312.
- U.S. IMMIGRATION AND NATURALIZATION SERVICE, "Provisional legalization Application Statistics. May 16, 1990" U.S. I.N.S. Statistics Division. Office of Plans and Analysis, 1990, 13 pp.
- VEREA, Mónica, Entre México y Estados Unidos: los indocumentados, El Caballito, México, 1982, 189 pp.
- WARREN, Robert y Jeffrey Passel, «A count of the uncountable: Estimates of the undocumented aliens counted in the 1980 United States Census» en Demography 24(3),1987.



- Woo, Ofelia. «Migración internacional y movilidad transfronteriza: el caso de las mujeres mexicanas indocumentadas que cruzan hacia Estados Unidos». Documento presentado en 1er. Simposio interno del COLEF, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., oct. 1990, 40 pp.
- Woodrow, Karen A. y Jeffrey S. Passel, «Post-Irca» Undocumented Immigration to the United States: Assessment based on the June 1988 CPS», versión revisada del documento presentado en Program for Research on Immigration Policy Conference on illegal Immigration Before and After IRCA, Julio 21 de 1989, The Urban Institute, Washington D.C., 46 pp.
- ZAZUETA, Carlos y Rodolfo Corona, Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. primeros resultados de la Encuesta Nacional de Emigración, CENIET, México, 1979, 177 pp.
- y Manuel García y Griego, Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos: resultados de la ENEFNEU, CENIET, México, 1982, pp